

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	3 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN HOMENAJE

á favor de la

SEÑORITA EMILIA VILLACAMPA

(El producto de esta suscripción se repartirá proporcionalmente entre los huérfanos y viudas de los patriotas republicanos que hayan sucumbido por esta causa.)

	Pesetas.
Suma anterior.....	361 00
D. José Ruiz Sánchez (Puertollano).....	2 25
" Pablo Gutiérrez (Ateca).....	1
" Leoncio Serret (Calanda).....	2 45
" Juan Ruiz (La Gineta).....	50
" Severiano Morillo (id.).....	50
Suma y sigue.....	367 70

CARTA

Madrid 26 de Abril de 1889.

San Bernardo, 78.

Sr. D. JOSÉ NAKENS.

MUY SEÑOR MÍO Y DISTINGUIDO CORRELIGIONARIO: Doy á usted ante todo las más expresivas gracias por haber hecho honor á la cordial invitación de *La República*, congratulándome de su importante concurso para la gran obra de la coalición republicana.

Continuando hoy la campaña bajo tan buenos auspicios iniciada, propongo á usted, como lo hago con esta fecha á los demás colegas adheridos, la reunión en Madrid, de los representantes de la prensa, conformes en el pensamiento fecundo y salvador de la coalición; con el fin de discutir y acordar lo mas conveniente y oportuno, para llevarla á cabo en el más breve plazo posible.

Si no se hubiesen aplazado las elecciones municipales, habríamos aprovechado esta convocatoria para decidir á los republicanos á tomar parte activa en la lucha, principiando así á poner en práctica la coalición; pero acordado al fin el aplazamiento, conviene ahora que los periódicos partidarios de la concentración democrática se congreguen sin demora, á efecto de adelantar cuanto nos sea dable en el camino emprendido.

Con este objeto me atrevo á suplicar á usted se sirva decirme su opinión acerca de la fecha que entienda ser más acertada para celebrar la reunión; pues podría yo, no obstante mi buena voluntad, causarle algún perjuicio si de antemano la fijase. Cuando reciba las contestaciones de los invitados, me permitiré hacerlo; pero entretanto no es prudente que lleve mi iniciativa más allá de lo que sea preciso é indispensable.

Conste que no se trata de menoscabar en lo mas mínimo la autoridad de los jefes y de las direcciones que los partidos se han dado en uso de su sagrada autonomía; antes bien se aspira á robustecer, si esto fuese necesario, el prestigio de aquéllos, llamados por los elevados puestos á que sus merecimientos les han conducido, á concertar definitivamente las alianzas que los sucesos puedan imponer.

Nada más: actividad y constancia; que así y sólo así se logran los éxitos.

En espera de su inmediata respuesta, ofrécese con el mayor gusto á sus órdenes, deseándole salud y república, El fundador-propietario de *La República*:

ENRIQUE PÉREZ DE GUZMÁN

Marqués de Santa Marta.

CONTESTACIÓN

Sr. D. Enrique Pérez de Guzmán.

MUY SEÑOR MÍO Y DE TODA MI CONSIDERACIÓN: Conforme con la reunión de la prensa en Madrid, creo que debe celebrarse cuanto antes. Quizás convendría aprovechar las facilidades que para viajar prestan las próximas fiestas de San Isidro.

No dudo de la lealtad de nadie sin causa justificada, y creo en la buena fe de todos hasta que los hechos me dicen lo contrario; así es que me entusiasma la idea de una reunión de hombres ilustrados que desean entenderse en bien de la patria.

Mas como desgraciadamente no siempre basta el buen deseo para resolver cuestiones en que la convicción arraigada ó el quisquilloso amor propio juegan papel importante, voy á permitirme exponer algunas consideraciones acerca de lo que opino que debe ser la reunión.

En primer lugar, y á fin de no perder el tiempo, convendría fijar de antemano el número de sesiones (el menos posible); pues aun cuando sé que el español que tiene un discurso en el cuerpo lo pronuncia á despecho de todo, algo se adelantaría quitando la ocasión, ya que en ella está el peligro.

En segundo, no holgaría advertir que no vamos á discutir doctrinas, no sólo porque ya están expuestas y más que expuestas, sino porque cada cual sabemos las que los demás profesan, y todos estamos dispuestos á perseverar en las propias.

En tercero, sería conveniente buscar una palabra que determinase la acción común, ya que las denominaciones actuales pudieran contribuir á dividirnos; y á falta de otra, creo que la de revolucionarios responde á esa necesidad y quita todo pretexto de discusión.

En cuarto, nada de preocuparnos por lo que pueda ocurrir mañana, que esto es lo que nos ha perdido y nos pierde. La desconfianza mutua y el afán de sobreponernos unos á otros el día del triunfo, ha hecho imposible hasta hoy toda inteligencia fecunda.

Y en quinto, en sexto y en todos los lugares, es preciso venir dispuestos en absoluto á olvidar pasadas diferencias, á rivalizar en abnegación, y á posponer los intereses particulares de partido al interés supremo de la República, dando así á los jefes ejemplos que imitar.

¿Que hemos reñido batallas? No lo sé. ¿Que en el calor de la lucha hemos herido al hermano? Tampoco lo recuerdo. El que esté resentido y quiera vengarse de mí, que me exceda en sacrificios. Pensando así, la concentración republicana será fácil é indestructible.

Algo diría también acerca de la conveniencia de que las fracciones desprendidas de los dos grandes partidos comandados por los señores Ruiz Zorrilla y Pi Margall se uniesen al eje para facilitar poderosamente la coalición; pero dejo por hoy la iniciativa al patriotismo de los que las forman, ya que las corrientes de abnegación y fraternidad soplan fuertes cual nunca.

Inspirándonos todos en estas ideas, levantando los corazones á la altura donde jamás llegan los agravios, enderezando hacia el enemigo común los odios que hasta hoy hemos sentido por los correligionarios, pensando en la nación que tanto espera de nosotros, realizaremos la gran obra de justicia á que estamos llamados.

De lo contrario, esta tentativa será un fracaso más; el pueblo tendrá derecho á escupirnos á la cara por torpes é incapaces; los monárquicos se burlarán de nosotros; y, si nos queda un resto de vergüenza, tendremos que retirarnos de la vida pública para dejar paso á los que puedan terminar la empresa, tantas veces por nosotros comenzada.

Ya sabe usted, señor marqués, el criterio con que iré á la reunión de la prensa. Si pugnase con el de la mayoría, sírvase usted advertírmelo á tiempo, para no concurrir, pues no quiero ejercer de nota discordante cuando de tan elevados intereses se trata.

Su afectísimo seguro servidor

q. b. s. m.

JOSÉ NAKENS.

OBRAS SON AMORES

Señores Prelados, dignidades, presbíteros y seglares que formáis el Congreso Católico en Madrid:

Siempre justo, me complazco en reconocer que sois lo más escogido del rebaño de Cristo, y que vuestras

intenciones al reuniros son santas y puras. Calculad, por lo tanto, las amarguras que sufriré al ver que nadie os hace maldito el caso, y que vais á terminar vuestras sesiones sin haber despertado entusiasmo en los creyentes ni indignación en los impíos.

De todas las tristezas que pueden embargar el alma del justo, ninguna mayor que la de pasar inadvertido cuando emprende nobles empresas, ó arrancar sonrisas desdeñosas donde esperó despertar antagonismos. De ahí que os mire yo con ojos compasivos.

¡La indiferencia! Desgraciado de aquel que no logra dominarla, ó ve estrellarse ante el muro del desprecio las ideas que brotaron en su cerebro al calor de la fe que en otro tiempo trasladaba montañas. Mil veces desgraciado, porque en su angustia puede creerse abandonado de Dios al par que de los hombres.

Condolido yo de que sea tanta la indiferencia del pueblo cristiano hacia vosotros, que prefiera las peripecias de un juicio oral ó los incidentes de una corrida de toros á saborear la divina palabra que de vuestros labios brota, héme dado á discurrir el medio de que vuestra estancia en Madrid deje algún recuerdo grato, y se me ha ocurrido éste, que someto á vuestra consideración.

El martes intentó un jornalero arrojarle por el viaducto, desesperado de no poder llevar con su trabajo pan á su mujer y á su hijo.

Es un hombre redimido por la preciosa sangre de Aquel á quien representáis; un hermano vuestro, hijo de Dios y heredero de su gloria.

En su hogar, formado por la conjunción de los sacramentos del matrimonio y del bautismo, falta lo que Dios otorga á los lirios y á los pajarillos del campo: abrigo y alimento.

Cansado de esperar y de ver extenuarse á seres queridos, ese hermano vuestro creyó que Dios le olvidaba, y en un momento de ofuscación atentó á su vida. Salvado de la muerte, puede ser que aún dude de la justicia divina, y acaso se desespere, y blasfeme acaso.

¿Que ocasión mejor, respetables miembros del Congreso católico, de hacerle ver que la Providencia existe y que no abandona á los suyos, abriendo entre vosotros una suscripción que remedie su situación aflictiva, é ilumine los rincónes de su ofuscada conciencia con la luz esplendorosa de la caridad?

Si lo hiciérais, llevaríais al retornar á vuestros hogares algo que no se extingue, que no perece, que deja tras sí rastro luminoso, y que os absolvería del pecado de sembrar odios que pueden un día empapar en sangre el suelo de la patria.

Os he dado pretexto para realizar una buena acción, en consonancia con la doctrina de Cristo. Aprovechadla, y la paz sea con vosotros.

CALLAR Y OBRAR

No se habla con persona alguna que no diga sobre poco más ó menos:

«Todo está perdido; no hay un ochavo; nadie vive; no he conocido crisis igual; esto no puede continuar así mucho tiempo.»

Y tiene razón todo el que así habla. Jamás atravesó España época tan mísera ni tan angustiosa como la presente.

La costumbre de verlo á diario, hace que apenas nos demos cuenta del estado terrible en que nos hallamos. Pobres, sin fe, sin energía, somos un pueblo de imbeciles que sonríe estúpidamente cuando debiera rugir de ira.

La deslealtad y la apostasía pasan como moneda corriente sin arrancar un grito de indignación; provoca el crimen más curiosidad que repugnancia, y el más severo de los censores no tiene el valor de retirar la mano cuando el ladrón enriquecido ó la prostituta afortunada le tiende la suya.

El hambre misma, que suele despertar en los pueblos la energía de la desesperación, enerva al nuestro en vez



# EL MOTIN



Muerte del pecador.  
Ayuntamiento de Madrid



de estimularlo. Es imposible que esto continúe; se necesitan remedios enérgicos para curar radicalmente tantos males; es preciso un esfuerzo supremo de la voluntad para salir de este estado de vergonzosa postración. Esto es lo que todos piensan; pero ¿quién se sacrifica por conseguirlo?

Y el caso es que así no se puede continuar, so pena de que se diga, y con razón, que en España lo primero que falta son españoles, porque si no merecen semejante nombre los que la empobrecen y deshonran, tampoco les cuadra á los que, indiferentes, se contentan con lamentarse de su ruina.

Hagamos, pues, algo, ó callemos; así, al menos pasará por resignación lo que es cobardía y falta de patriotismo.

## LACARICATURA

Tal impresión nos produjo el contemplar en los escaparates de las tiendas, donde se vende, un cromó representando la muerte del pecador, y tan eficaz nos parece para provocar la contrición en las almas entregadas á la impiedad, que lo reproducimos hoy, atentos á la salvación de nuestros lectores.

Y por si la contemplación del cromó no bastase para conseguir tan piadoso objeto, insertaremos á continuación la poesía que ha brotado del fondo de nuestra alma al pensar en los millares de ellas que se pierden por la lectura de este impío y nefando Motín.

Misera criatura,  
con furia espoleada por el vicio  
que, roto el freno que te puso el cura,  
corres como caballo desbocado  
por el ancho camino del pecado;  
¡detente! El precipicio  
es término fatal de tu carrera,  
y en su fondo te aguarda la caldera  
de azufre y pez hirviendo  
donde te has de abrasar eternamente.  
Contempla el triste fin del que ha vivido  
sin trabas religiosas,  
el piadoso temor dando al olvido.  
Héle ahí moribundo,  
y aún aferrado con tenaz porfía  
á los vanos placeres de este mundo,  
en la misma agonía,  
evocar los recuerdos del deleite,  
y, apartando del Cristo la mirada,  
fijarla ansioso en la mujer amada.  
Pretende en vano con el santo aceite  
quitarle el sacerdote  
las manchas del pecado; impenitente,  
la untura salvadora no consiente,  
y ni el llanto le mueve de su esposa,  
ni la pena del ángel de su guarda  
que vuelve con dolor la faz hermosa  
al verse derrotado  
por la turba de diablos espantosa,  
de que está el moribundo rodeado.  
¡Espectáculo horrible! En cueros vivos,  
negros como el betún, con fuertes uñas  
en manos y pezuñas,  
rabilargos, cornudos como chivos,  
de Satanás los viles servidores  
acosan al impío que agoniza,  
y se ve á los rojos resplandores  
que despide el infierno,  
en su trono al monarca del Averno,  
esperando con calma  
que rendida le entreguen aquella alma.  
El cabello se eriza,  
el corazón más duro se conmueve,  
y el espanto la lengua paraliza  
ante la muerte horrenda,  
del que á insistir en el error se atreve.  
Y tal, si en plazo breve  
no procura solícito la enmienda,  
será la tuya, pecador odioso,  
que el impío Motín buscas ansioso.  
Arrepiéntete y mira  
que al leer de los clérigos horrores,  
en sus *Místicas flores*  
es pecado mortal lo que se aspira.  
Huye, pues, su maléfica lectura  
para salvar tu alma pecadora,  
y á la virtud ofrécele en el cura  
lo que al pecado en El Motín ahora.  
Si así lo hicieres, creo  
que la gloria obtendrás, que te deseo;  
si no de tu maldad para castigo,  
¡qué el diablo, mi señor, cargue contigo!

## EL ASCUA Á LA SARDINA

El llamado Congreso Católico honra bien poco al catolicismo y á los congregados. Su importancia está muy por bajo de la fama de una Higinia Balaguer y de un Varela, que excitan la curiosidad pública y son objeto de interminables discusiones en todos los círculos, mientras nadie ó casi nadie se ocupa del desdichado Congreso. Y debían de ocuparse, pues no faltan en él cosas de curiosidad y gusto.

Un clérigo, el Sr. Bustamante y Mier, leía un prolijo discurso (tan prolijo que no se lo permitieron acabar) encaminado á combatir la enseñanza laica, y aun la de Institutos, exhortando á los padres de familia á que, para conservar la pureza de sus hijos, los inscriban como alumnos en los colegios donde les enseñan prácticas piadosas. La indirecta es transparente; pero en honor de la claridad y de la franqueza, debió decir el Sr. Busta-

mante: «¡Pobres escolares! No quiero que se perviertan: que los lleven al Colegio de San Isidoro, del que soy Director!» Y, con efecto, lo es. Y con efecto, se parece esta conducta, y no poco, á la del mercader cuando alaba los géneros de su tienda.

Un Sr. Vilanova, eterno abonado á sacar pensiones de todos los ministros de Fomento habidos y por haber, entra en el Congreso, besa el crucifijo de la mesa presidencial, besa el anillo pastoral del presidente, y por poco besa también la mitra y el báculo y demás atavíos episcopales: concluida la parte osculatoria, la emprende con lo prehistórico, niega la existencia del hombre terciario, pondera el Génesis, aunque ya reducido á polvo por la ciencia, y termina hablando del *hombre mono* (antropopiteco), lo cual produjo, á expensas de Darwin, grandes risas en el auditorio. Verdaderamente el espectáculo no podía ser más risible. ¡De un lado Darwin, á quien todo el mundo civilizado admira y respeta! ¡De otro el Sr. Vilanova!

Los frailes abogando por los frailes; los directores de colegios, por la enseñanza colegiada; el *prehistórico* hombreándose con Darwin... el mejor día saldrá un almacénista de ultramarinos enalteciendo los artículos de su tienda; v. gr.: el bacalao católico, las judías católicas, la patatas piadosas, los devotos garbanzos, etc., etcétera. Y para conclusión de tan ameno sainete ¡viva el Papa rey! Ya sólo falta

que Carulla el omnisciente,  
el pasmo del universo,  
ponga este Congreso en verso  
con sonrisa alegremente.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Parece que estaban esperando que cayese el pez para freírlo.

Apenas llegaron á España los restos de fray San Pedro, mártir en China, empezaron á atribuirle milagros. Por Oviedo han circulado profusamente unos papeletos con este telegrama:

«*Excmo. Sr. Obispo Oviedo.*  
*Curación milagrosa de un niño por intercesión del mártir Sanpedro.* (Así, en una palabra, por economía telegráfica). *Dese publicidad.*—EL PRIOR DE PALENCIA.»

Por nuestra parte queda complacido el comunicante. Ahora esperemos á ver qué milagro y qué niño es ese del prior.

Durante el sermón del Dos de Mayo en la catedral de Madrid, una devota se sintió con ganas de emancipar quince mil duros en papel del Estado y un billete de mil pesetas que otra oprimía en una cartera, y lo hizo, dándose á la fuga.

Poco después fué detenida y recuperada la cantidad, pero el susto no hay quien se lo quite á la robada.

¿Cuándo se convencerán las gentes de que á las iglesias no se puede llevar dinero ni cosa que lo valga?

Una joven de veintitrés años, bastante guapa, al salir de una misa en Murcia, se fugó con un individuo de nacionalidad inglesa.

Por eso aplaudo la buena costumbre que tienen algunas madres de llevar á misa sus hijas.

Siempre la meditación del santo sacrificio les sugiere buenas ideas.

¿Que en que quedó aquello de los carros de matute que introdujeron en su colegio los jesuitas de Valencia? No lo sé; pero me extraña mucho que los bobalicones se escandalicen de que los jesuitas vivan del matute, y no se fijen en que están de *matute* entre nosotros.

En los simulacros de las batallas entre moros y cristianos, celebradas el día 25 en Alcoy, se dispararon 180.000 tiros de arcabuz.

Bien aprovechada esa pólvora, para mucho bueno pudiera haber servido.

## PALOS Y PEDRADAS

Un vecino de Barcelona cuidaba á una señora anciana; murió ésta, y le dejó toda su fortuna, unos 150.000 duros.

Creyendo que en justicia no podía aceptarla, la renunció en favor de los parientes de la difunta, quedándose sólo como recuerdo con un pequeño cuadro valuada en veinticinco pesetas.

Hay que advertir que el sujeto en cuestión es pobre, pues vive de un modesto sueldo en una dependencia oficial.

¿Qué diferencia entre la conducta de un hombre honrado y la de los curas y frailecos que se dedican hoy más que nunca á la caza de herencias!

Ese renuncia lo que le conceden espontáneamente, y los otros se apoderan con trampas y engaños de los que no quieren dejarles.

Es verdad que alguna diferencia ha de haber entre clérigos y personas.

El *Mediodía* recuerda que el 24 del actual se verá en juicio oral la causa llamada del Matadero, en donde fué muerto de un tiro el Sr. Núñez Campoy; y hace observar que es éste uno de los procesos en que más irregularidades se han cometido, mereciendo que la prensa le consagre tanto interés como al de la calle de Fuencarral.

¿No es este aquel en que anduvo mezclado el nombre de un Sr. Maltana, de oficio concejal?

Pues efectivamente merece la pena de que le consa-

gre su atención, por si alguien que intervino mucho en la célebre causa de Monasterio, anda también en el ajo.

El ilustrado director del antiguo colegio de San Luis, en Irún, se ve obligado á embarcarse para América, porque los jesuitas le han ido arrebatando todos sus alumnos.

Al paso que llevan de apoderarse de todo y por cualquier medio, pronto desaparecerán de esta nación desventurada las personas dignas y trabajadoras, y quedarán solo los jesuitas y los que merecen serlo.

Bonito porvenir si los vientos de la justicia no soplan en breve sobre tanta basura.

Don Emilio se ha puesto *bravo*, como dicen en América, porque desconfía de que el gobierno se atreva á desafiar las iras de los conservadores, y teme que no se apruebe el sufragio.

Si esto sucede, ¡guay de los fusionistas! La venganza de Castelar será terrible. Romperá las relaciones con ellos, y para mortificarles aún más, emprenderá un largo viaje por Europa.

¡Eso es, que penen en la ausencia!

El Ayuntamiento de Valladolid ha suprimido en el presupuesto que regirá el próximo ejercicio, la pensión que disfrutaba el poeta D. José Zorrilla, por el cargo de cronista de la ciudad del Tormes.

Me alegro. Que lo mantenga la aristocracia á quien torpemente adula, olvidándose de la noble altivez que debe distinguir al poeta.

El que se declara francamente mendigo, no tiene derecho á vivir de otro modo.

La Caja del Ayuntamiento de Olazagutia (Navarra) ha sido robada. Los ladrones no se llevaron más que 90 pesetas.

¡Buen síntoma!

Porque ó los ladrones de cajas municipales han reducido sus aspiraciones, ó ya no quedan grandes cantidades que robar.

Y en ambos casos, resulta que se moraliza la situación.

Un músico de alabarderos ha escrito una memoria demostrando que se pueden economizar 313.000 pesetas en instrumentos, todos los años. Así lo dice un periódico conservador.

Pues nadie mejor que su partido puede llevar á cabo esa economía, ya que el público obsequia gratuitamente, por lo menos con los de viento, á los danzantes que en él militan.

Un periódico de Cádiz, dando cuenta del embarque de multitud de emigrantes para la República Argentina, dice que entre estos hay muchos panaderos y albañiles.

Se comprende: son dos oficios casi inútiles en España gracias á los gobiernos de la Restauración, que han hecho que el pan y el hogar sean hoy artículos de lujo.

Dícese que en su visita á la Cárcel Modelo, el ministro de Gracia y Justicia se ha convencido de que es posible la salida de los presos.

Algo es algo, pero mejor sería que el Sr. Canalejas convenciera al país de que era posible la entrada en ella de los que lo saquean al abrigo de una credencial.

Varios diputados van á pedir á las Cortes que se supriman cinco Universidades.

Lo que ellos dirán: para llegar al puesto que ocupamos, maldita la falta que hacen hoy ilustración ni sentido común.

Dos lances pendientes entre personajes políticos, han terminado por dos actas.

Dentro de poco va á ser un negocio el de expender actas impresas, con el sitio en blanco para los nombres.

Menéndez Pelayo dijo en el Congreso carcatólico que los españoles católicos entretienen el tiempo en cuestiones estúpidas, y el Congreso lo aplaudió.

Y yo también.

## NOVELAS DE EL MOTÍN

### OBRA NUEVA

## LA SOBRINA DEL PÁRROCO

por

PEDRO J. SOLAS

Precio: una peseta.

### RETRATO

DEL

## BRIGADIER VILLACAMPA

EDICIÓN DE LUJO

EN TRES TOMOS Y EN PAPEL CARTULINA

Precio: una peseta.

Los señores corresponsales y suscriptores de EL MOTÍN lo podrán obtener con la rebaja del veinticinco por ciento.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.